



## LOS FONDOS BUITRE

# Me mentiste, me embargaste



### Paro del 20N

- Sindicalistas enojados: el Gobierno no escucha nuestras amenazas
- Apoyo de la clase media: "Piquete y cacerola, la lucha es por el dólar"

- Mauricio: "Estoy apoyando un paro... cada vez soy más de izquierda"
- Moyano, Micheli y el Polo Obrero coincidieron en... en... ¿en?

- Insisten: "¡Vamos a parar todas las veces que sea innecesario!"
- Consigna: "¡Pan, paz y basta de pagar Ganancias!"

>>> POR RUDY

Que el mundo fue y será una porquería, ya lo sé, lector; y ya lo sabía Discépolo, cuando en medio de la crisis del '30 se mandó este "Cambalache" problemático y febril, donde el que no llora no mama y el que no afana es un gil, uno vive en la impostura y otro afana en su ambición.

O sea que en tiempos de Discepolín ya existían los fondos buitres.

Ahora bien: ¿qué es un fondo buitres? ¿qué es un buitres? Según la Buitripedia, los buitres son aves rapaces del orden falconiforme que suelen alimentarse únicamente de animales muertos, aunque a falta de éstos son capaces de cazar presas vivas. Los fondos buitres, como sus hermanos avícolas, se alimentan de bonos muertos, pero te hacen creer que están vivos, para cobrar, y no sé si serán falconiformes, pero... digamos que no es difícil asociarlos a los Falcon-verdes de tiempos nefastos.

Los buitres, salvo algunas excepciones, no matan ellos mismos a sus víctimas, sus garras son cortas y romas, más adaptadas para andar que para matar. Los fondos buitres, ídem: tratan de que los gobiernos y/o los pueblos se maten a sí mismos para comérselos crudos.

Creo que la Buitripedia ha sido más que clara al explicarnos el concepto, pero por las dudas se lo vamos a explicar.

Suponga un país llamado Milanese, donde hubo una dictadura militar. En esos tiempos vino gente del Granbank a decirles a los dictadores: "Muchachos, ¿no quieren unos millones de dólares prestados? Por cada millón que les prestamos, nos deben cuatro, más los intereses, pero *don't worry*... total, ¡no los van a tener que devolver ustedes sino los que vengan después!". Los militares agarraron la guita y la hicieron torta.

Años después, ya había un gobierno democrático en Milanese. Entonces, volvieron los del Granbank: "Hola, *hello*, cómo les baila, qué acelga, somos los simpáticos acreedores y venimos a cobrarles toda la guita que nos deben, y un poco más". El gobierno democrático tratabilla: "¿Y yo de dónde saco todo eso?". Y el Granbank: "*Don't worry*, te prestamos más, para que nos puedas devolver lo que nos debías de antes, y nos quedamos con tu luz, tu gas, tus teléfonos, tu deseo sexual y tu risa como parte de pago... pero por el resto queremos alguna garantía. ¿Sabés qué? ¡Imprimite unos bonos con buenos intereses, que se los vamos a vender a los jubilados de Europa y Japón, que los van a pagar por buenos!".

"Pero después los van a querer cobrar, pobres viejitos..." "Bueno, eso queda entre ustedes y ellos, páguenles alguna cuota de los intereses, nosotros ponemos la guita y cuando pueden, ¡nos pagan el cuádruple!" Y el gobierno de Milanese, con tal de que no le saquen el pan rallado y quedar con la carne y los huevos al aire, aceptó.

Años después, Milanese ya no tenía nada que vender, nada que comer, nada que pagar. Los del Granbank dijeron: "Si te he visto, *we don't remember*".

Los viejitos, mientras tanto, tampoco sabían qué hacer. Querían cobrar, aunque sea en patacones. Entonces los de otra empresa llamada Bankgran –propiedad de los ahijados, los sobrinos, los padrinos, las esposas y las ex amantes de los del Granbank, pero que en los papeles (legales) no tienen nada que ver– ofrecieron a los viejitos lo siguiente: "Por cada bono de un dólar les ofrecemos 10 centavos, y eso porque somos buenos".

Y los viejitos, si no tenían a quien dejarle la inocencia, agarraban viaje. Más vale buitres en mano que 100 volando.

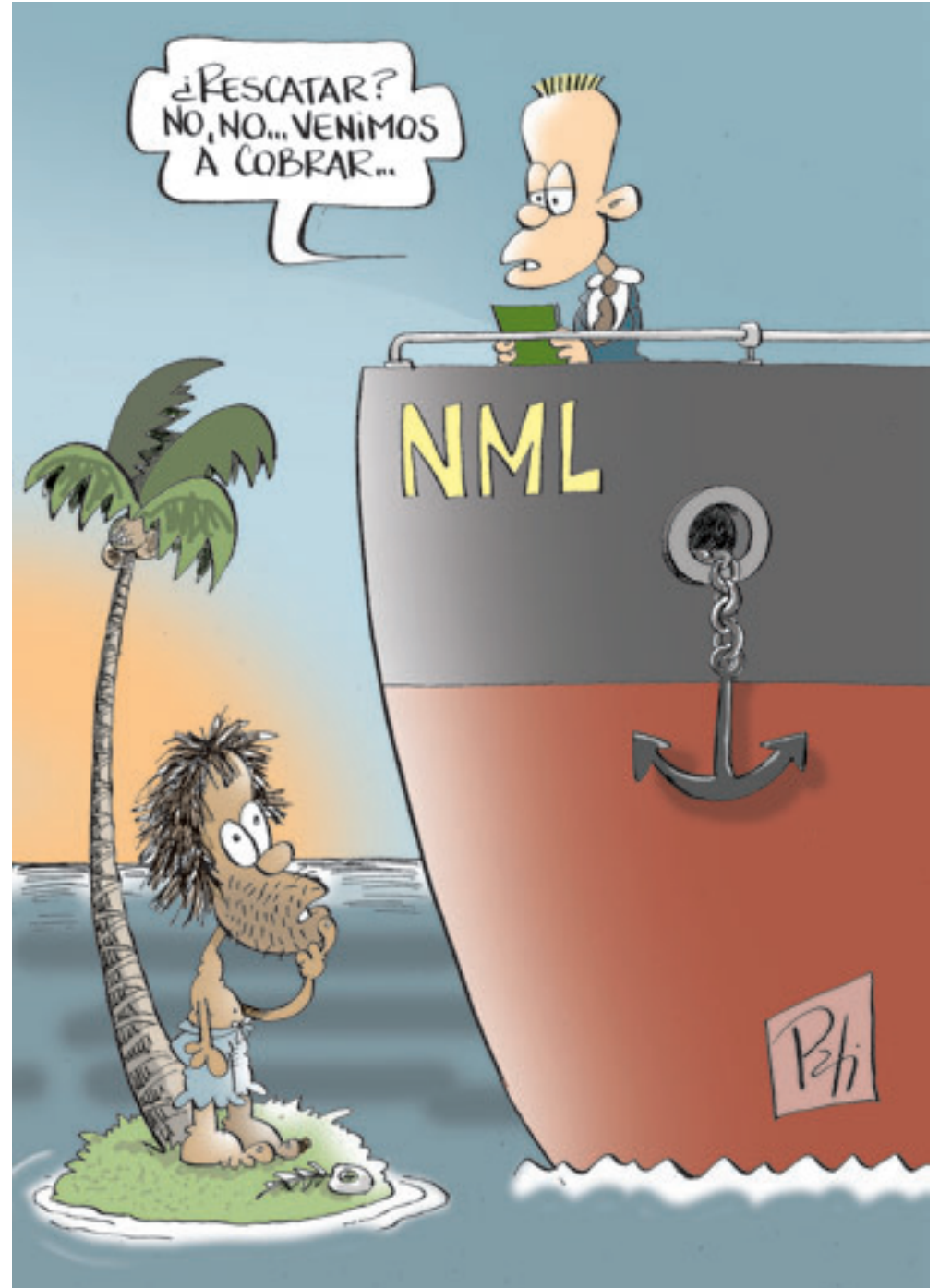
Y los del Bankgran, a partir de ahora fondo buitres, les pagaron 10 centavos por cada dólar-bono que los del Granbank habían obligado a emitir a los de Milanese para pagar los intereses del crédito que ellos obligaron a tomar para pagar los intereses del préstamo que obligaron a tomar para pagar los intereses del préstamo que le dieron a la dictadura Milanésica.

Y ahora reclaman a Milanese: "¡O nos pagan un dólar por cada bono, o nos quedamos con el pan rallado, los huevos crudos, la carne, el aceite y la sartén!".

Y los del Granbank –siempre buena gente– ofrecen: "Nosotros estaríamos dispuestos a prestarles un poco de plata para pagarle a Bankgran si nos dan los huevos, la carne, el aceite, el pan rallado y la sartén, y después nos compran las milanesas a nosotros... carísimas". Todo legal, todo legal, según los jueces que viven en otro país: Hamburguesa.

Esa es la verdad de la Milanese.

Hasta la semana que viene, lector.



**¡Hoy, la penúltima del año!**

**Rudy a la carta** (monólogo de humor)

¡Vea qué menú!: "Calentitos los medios", "Huevos rellenos matrimoniales", "Pecado relleno", "Noquis de papa y mama", "Polenta terapéutica", "Tiempos revueltos", y muchos más.

Usted elige los temas, Rudy habla. Usted se ríe, todos felices.

Dónde: Montserrat Café, San José 524, Capital.

Cuándo: hoy, sábado 24 de noviembre, a las 21.30.

Cuánto: entrada 50 pesos; no aceptamos dólares blue.

Consumición: lo que guste.

Venga solo, sola, sola y solo, en pareja, en ménage-à-trois, en grupo, en consorcio.

¡Reserve ya, reserve ya!

marcelorudy10@gmail.com

O al celu 15 6154 1773

¡Hasta la risa, siempre!



